



Orientaciones y herramientas sobre trabajo infantil para las y los inspectores del trabajo en Jordania

Foto: ILO Jordan

Este estudio de caso describe cómo la orientación y las herramientas sobre trabajo infantil mejoraron la aplicación de la ley sobre trabajo infantil en Jordania.

Antecedentes

En Jordania, los ministerios y agencias gubernamentales encargados de abordar el trabajo infantil necesitaban herramientas prácticas para orientar las inspecciones sobre la aplicación de las leyes sobre trabajo infantil y las listas de trabajos peligrosos. Las inspecciones del trabajo infantil presentan desafíos más allá de simplemente determinar si un niño, niña o adolescente está trabajando. Las autoridades a menudo se enfrentan a situaciones complicadas y delicadas para determinar cómo aplicar la ley.

En 2012, Jordania actualizó la lista nacional de trabajos peligrosos y elaboró un manual simplificado para las y los inspectores del trabajo con el que identifican y tratan el trabajo infantil. En 2016, la Organización Internacional del Trabajo (OIT) apoyó al gobierno para desarrollar aún más el manual e incluir orientación sobre las medidas requeridas en varios escenarios. Como la mayoría de los marcos legales, Jordania permite algunos trabajos a adolescentes a partir la edad mínima para trabajar (16 años): todo trabajo que no sea incluido en la lista de trabajos peligrosos del país (de estar en la lista, se considera trabajo infantil); por ejemplo, carpintería, construcción, trabajos mecánicos, trabajos eléctricos y pesca. Esta lista completa incluye casi todos los trabajos existentes en la economía jordana.

Al descubrir a un niño, niña o adolescente en trabajo infantil (por debajo de 16 años o, si teniendo entre 16 y 18 años, realizaban trabajos peligrosos), se esperaba que las y los inspectores del trabajo iniciaran sanciones legales contra el establecimiento. Sin embargo, la legislación no se aplicó uniformemente: algunos siguieron la lista al pie de la letra, mientras que otros la aplicaron a su discreción haciendo excepciones. Así las cosas, la lista no resultó ser una herramienta eficaz.

La herramienta revisada lanzada en 2017 proporciona ahora a las y los inspectores del trabajo orientación sobre cómo identificar el trabajo infantil y las diferentes acciones posibles. Proporciona una guía más detallada y convierte la lista original en un manual que especifica, en cada ocupación o lugar de trabajo, las actividades

peligrosas para las y los adolescentes de entre 16 y 18 años que trabajan. La herramienta recoge también tareas o trabajos permitidos.

Algunos ejemplos:

- En una construcción, las y los adolescentes que trabajan no pueden llevar cargas excesivas ni operar maquinaria pesada, pero pueden colocar ladrillos.
- En un taller de carpintería, un o una adolescente puede recibir formación sobre el uso de mascarilla, tapones para los oídos y un dispositivo respiratorio para proteger los ojos, oídos y pulmones.
- En un taller de mecánica automotriz, un o una adolescente no puede soldar ni trabajar debajo del automóvil, pero se le pueden asignar tareas como reemplazar los asientos interiores y lavar el vehículo. Un cuidado que debe tenerse es cubrir el pozo de reparación de automóviles cuando no esté en uso. Estos cambios pueden hacer que trabajar en esos centros sea permitido y seguro para las y los adolescentes que superan la edad mínima para trabajar.

Logros

El manual fue una valiosa herramienta para las y los inspectores laborales dado que:

- Ayuda a desempeñar sus labores de manera eficiente y a cumplir con las leyes y reglamentaciones con un enfoque más coherente;
- Les ayuda a identificar situaciones de trabajo verdaderamente peligrosas para las y los adolescentes de entre 16 y 18 años, al tiempo que posibilita que más profesiones sean permitidas para adolescentes (teniendo en cuenta cuáles, qué tareas y en qué condiciones se pueden realizar);
- Brinda orientación a las empresas sobre el cumplimiento de la ley adoptando medidas adecuadas para garantizar la salud y la seguridad de sus trabajadoras y trabajadores adolescentes;
- La participación de las y los funcionarios y las partes interesadas en el diseño del manual ha promovido la propiedad conjunta;
- Al usarse a diario, las y los inspectores están motivados para sugerir mejoras adicionales y asegurar su relevancia y uso continuos.

Lecciones aprendidas

- No es suficiente tener políticas y legislación en vigor; también es importante respaldarlas con herramientas y mecanismos para aplicarlas.
- El desarrollo de herramientas eficaces es un aspecto importante del desarrollo de las capacidades de las y los inspectores del trabajo. Las herramientas les brindan orientación sobre las medidas apropiadas en diferentes escenarios, además de darles la confianza para tratar el trabajo peligroso.
- Los manuales y las directrices deben actualizarse periódicamente para que sigan siendo relevantes en contextos y situaciones cambiantes, y para que se ajusten a los nuevos conocimientos.
- El manual proporciona suficientes indicadores no solo para ayudar a todos los inspectores en su trabajo de campo, sino también para dar a conocer a escala nacional, regional e internacional los efectos negativos del trabajo infantil.

Para más información y recursos, visitar:

<https://alliancecpha.org/es>

<https://alliancecpha.org/es/grupo-operativo-sobre-el-trabajo-infantil>